

175 AÑOS DE FOTOGRAFÍA EN CANARIAS. GRAN CANARIA: 15 AÑOS DE GESTIÓN DE SU PATRIMONIO FOTOGRÁFICO. 1999-2014.

Gabriel Betancor Quintana
Fedac/Cabildo de Gran Canaria

El siglo XIX nos legó nuevas y revolucionarias técnicas de conservación y transmisión de la cultura humana: la fotografía, la grabación sonora y de imágenes en movimiento; nuevas técnicas que conforman lo que Naciones Unidas, a través de la UNESCO, define como patrimonio audiovisual de la humanidad.¹

El proceso fotográfico, basado en la sensibilidad a la luz de las sales de plata, fue presentado internacionalmente en París en 1839 por Louis Jacques Mandé Daguerre quien con su apellido nominó el primer procedimiento técnico de obtención de imágenes fotográficas: el daguerrotipo. Nació así la fotografía, y una época condicionada por estos nuevos documentos escritos con la luz.

En unas sociedades cuyas poblaciones apenas accedían al consumo de imágenes a través de la pintura, el impacto de la fotografía fue formidable; el nuevo descubrimiento humano se extendió rápidamente por la mayor parte del planeta, llegando cada vez a más territorios y más grupos sociales.



A nuestro Archipiélago, situado en el camino de la expansión del imperialismo europeo hacia los mercados africanos, asiáticos y americanos, la fotografía llegó pronto; a inicios de la década de 1840 ya la fotografía se había instalado; particularmente en Gran Canaria y Tenerife, donde los miembros más destacados de la aristocracia insular y la colonia británica comienzan a disfrutar del consumo de imágenes que se había puesto de moda entre los sectores más acomodados de la sociedad isleña.

John Wood, factor comercial británico,
avecindado en Las Palmas de Gran Canaria.
Daguerrotipo, 1847.
Archivo de Fotografía Histórica de Canarias.
FEDAC/CABILDO DE GRAN CANARIA
www.fotosantiguascanarias.org

Esta circunstancia propició el pronto asentamiento del negocio fotográfico en el Archipiélago con el tránsito de fotógrafos franceses, británicos, alemanes, italianos y españoles que portaban en sus baúles las máquinas fotográficas que extendieron el invento francés a todos los confines del planeta. Algunos de aquellos fotógrafos establecieron sus gabinetes en las dos capitales canarias (Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria) y pronto les acompañaron diversidad de fotógrafos locales. Juntos comenzaron a producir el rico y variado patrimonio fotográfico de este archipiélago atlántico. La fotografía hizo escala, para quedarse, en Canarias en su difusión desde Europa hacia América, África y Asia.



Retrato de trabajador chino.
John Thomson. Circa 1868. Alb.
Cuenca del Río Yangtsé. China



Poblado chino y barracones del ejército británico.

Archivo de Fotografía Histórica de Canarias.
FEDAC/CABILDO DE GRAN CANARIA
www.fotosantiguascanarias.org

En octubre de 1839, apenas tres meses después de la presentación oficial del Daguerrotipo en París, la fotografía llegaba al puerto de Santa Cruz de Tenerife a bordo de la fragata francesa "L'Orientale". Entre la tripulación figuraba el daguerrotipista Louis Compte que, pertrechado con un amplio equipo fotográfico, tras su escala en Canarias introdujo el daguerrotipo en América del sur (Brasil, Uruguay y Chile). Tal y como sostiene Carlos Teixidor es probable que con ocasión de su visita a la capital canaria Compte tomase vistas al daguerrotipo, tal y como hizo a su llegada a Río de Janeiro. De ser así, aunque las de Canarias no se conservasen, tal y como se conservaron las de Río, se tratarían de las primeras imágenes fotográficas tomadas en los territorios bajo dominio de la corona española. Poco después, en octubre de 1841, hace escala en las islas el bergantín Nisus rumbo al Senegal; comandado por Mr. Bonnet que tenía el encargo de tomar vistas fotográficas de la costa occidental de África y que para ello participó en diversas demostraciones públicas realizadas por Daguerre en París en 1840.

Aunque no se ha podido documentar la fecha exacta de las primeras tomas fotográficas en Canarias no cabe la menor duda de la temprana presencia del fenómeno fotográfico en la sociedad canaria. Muestra de ello es que en diciembre de 1840 inicia en Santa Cruz de Tenerife la publicación el periódico "El daguerrotipo".²

El proceso fotográfico es un conjunto de procedimientos y procesos químicos y fotoquímicos que conducen a la obtención de imágenes fijas; siendo posible identificar cada uno de dichos procesos. Algunos de estos procesos fueron tan determinantes que durante tiempo dominaron la producción fotográfica. Así la historia de la fotografía puede abordarse para su estudio en diversos períodos según la técnica dominante.

De forma general podemos considerar, el período de los positivos directos de cámara - daguerrotipos, ambrotipos y ferrotipos entre 1839 y 1855-; la etapa de los negativos de colodión húmedo y/o seco sobre vidrio y las copias a la albúmina desde 1855 a 1880; el período de negativos en gelatina sobre vidrio y de copias por ennegrecimiento directo en

papel de fabricación industrial entre 1880 y 1910; el de los negativos en nitrocelulosa y otras variantes de plástico y de las copias de revelado químico en papeles a la gelatina, entre 1910 y 1970; la fotografía en color cromógeno a partir de 1970, y por último la fotografía digital que desde 1981 ha desplazado progresivamente a la fotografía química.

Las limitaciones técnicas de los positivos directos de cámara -principalmente porque obtenían imágenes únicas que no era posible reproducir-, la carestía del producto, así como su rápido desplazamiento desde la década de 1860 por los primeros procedimientos de copias positivas en papeles a la albúmina hicieron que, con carácter general, la fotografía en su etapa inicial constituyese un fenómeno reducido a los círculos sociales acomodados. En el Archipiélago Canario, y en la isla de Gran Canaria en particular, la fotografía en este período estaba restringida al uso y consumo por parte de la colonia británica, la aristocracia insular y los altos funcionarios españoles destinados en Canarias, que se hacían retratar bien por fotógrafos itinerantes de paso en la Isla hacia América, en los viajes que los miembros destacados de esta aristocracia realizaba al continente europeo por motivos de negocio o placer, o en los primeros gabinetes fotográficos instalados en las capitales canarias.

El desarrollo y extensión de las copias fotográficas positivas a la albúmina proporcionó a la fotografía el espaldarazo definitivo abriendo paso al consumo de imágenes fotográficas. Los fotógrafos salieron con decisión de sus estudios y gabinetes y se lanzaron a fotografiar paisajes, paisanos, calles, plazas, edificios emblemáticos. Los primeros sistemas de copia fotográfica supusieron una nueva revolución técnica que permitió, además de abaratar los costes, obtener cuantas copias se necesitasen.

La eclosión de las copias a la albúmina en Canarias vino a coincidir con un período de desarrollo del capitalismo burocrático de la mano de las inversiones británicas, la exportación frutera, el crecimiento urbano de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, el auge de su negocio portuario, la construcción de diversos hoteles...

Por una parte los establecimientos fotográficos se consolidan con esta técnica en diversas islas del Archipiélago: La Palma, Tenerife y Gran Canaria; en esta última Isla hay que destacar a Luis Gonzaga del Mármol, Santos María Pego, Alberto Boissier y Romero ó Luis Ojeda Pérez. A la vez que se produce esta consolidación de estudios isleños, el desarrollo de Gran Canaria atrae la atención de distintos fotógrafos europeos hacia finales del siglo



XIX, siendo de destacar el noruego Carl Norman, los británicos Chas Nanson, Ensell, Charles Medrington, el madeirense Joao Da Luz Perestrello,...³

Atalaya. La villa de los habitantes en cueva.
Luis Ojeda Pérez. 1890 G.C.. Albúmina

Plataneras de la Vega de Gáldar. Gran Canaria.
Karl Norman. 1893. Albúmina iluminada

Archivo de Fotografía Histórica de Canarias
FEDAC/CABILDO DE GRAN CANARIA
www.fotosantiguascanarias.org

Consolidación de estudios fotográficos, llegada de fotógrafos europeos al calor de las inversiones de capital extranjero en Canarias, tímida socialización del retrato, desarrollo de la fotografía paisajística y de reportaje político-social..., son algunas de las características generales de este período.

Con este conjunto de circunstancias la fotografía se extendió geográficamente más allá del puerto y la capital de la isla. Primero a municipios cercanos, como Santa Brígida, donde residían sectores acomodados de la sociedad y además era centro de residencia vacacional para los primeros turistas que nos visitaron; así fue como Canarias comenzó a capturar el interés de la mirada foránea que busca entre nosotros la vitalidad de lo “exótico” que no encuentra en Europa.

Luego, a aquellas zonas donde la agricultura de exportación platanera empujaba el desarrollo del capitalismo que a su vez atraía la atención del objetivo fotográfico; las vegas de Telde, Gáldar y Arucas se convirtieron entonces en iconos fotográficos. Entre finales del s. XIX e inicios del XX Abelardo Auyanet abre su estudio fotográfico en Arucas.

El fenómeno fotográfico se extendió rápidamente por la isla; hacia finales del s. XIX ni los jornaleros pobres de las medianías de Gáldar pudieron esquivar el interés del objetivo de los fotógrafos, locales y extranjeros, que cada vez alcanzaban con sus cámaras rincones más recónditos de nuestra geografía. Es así como el retrato fotográfico, circunscrito hasta entonces a inmortalizar a la aristocracia insular en formato carta de visita, salió de los gabinetes fotográficos y extendió el ámbito social de la fotografía.



Conde de la Vega Grande
Mayer and Pierson. Alb.CV
Circa. 1865



Los isleños. Gáldar. Gran Canaria
Karl Norman. 1893. Alb.

Archivo de Fotografía Histórica de Canarias
FEDAC/CABILDO DE GRAN CANARIA
www.fotosantiguascanarias.org

En los últimos años del s. XIX comienza el uso de la imagen fotográfica como herramienta de cohesión social con la construcción de una iconografía insular en la que reconocer una "identidad canaria". Este proceso de construcción ideológica de una "identidad" se intensificó en la primera mitad del s. XX aunando diversas tendencias de las artes plásticas y la fotografía; en particular con la relación de la escuela Luján Pérez y fotógrafos alemanes como Teodoro Maisch en la década de los 20 y 30.

Es en este período cuando se empieza a acuñar la imagen de la "Canarias típica". La calidad de las fotografías hizo que muchas de sus tomas fuesen reproducidas fotomecánicamente durante las décadas posteriores, engrosando el naciente negocio de la Tarjeta Postal que, junto con las copias a la gelatina de revelado químico, estaban a punto de abrir en las primeras décadas del s. XX, una nueva etapa en la historia de la fotografía insular. La albúmina nos legó su imagen decimonónica, preferentemente de sus personajes aristocráticos, de sus políticos, militares, religiosos e intelectuales, aunque también de rostros de jornaleros y trabajadores que estaban sustentando la acelerada transformación social que experimentó Canarias en las décadas del cambio de siglo. Además de esos retratos, paisajes naturales, rurales, progresos de la urbanización, carreteras, obras de sus puertos, su catedral e iglesias, sus fiestas... Desde el punto de vista patrimonial salta a la vista la importancia que las copias a la albúmina, tanto por su calidad técnica como por el valor documental que poseen pues, en realidad, debemos a esta técnica las primeras grandes series de imágenes fotográficas.

La Playa de Las Canteras, el Roque Nublo, la Atalaya de Santa Brígida, los barrancos de Agaete y de Teror son sólo algunos de los referentes paisajísticos de Gran Canaria vista desde la óptica de la albúmina. Pero no sólo referencias paisajísticas, también fiestas como la Romería del Pino, la Rama de Agaete, los Carnavales.

Y por supuesto las obras arquitectónicas civiles y militares: Gobierno Militar, Gobierno Civil, Capitanía, mostrando el poderío del Estado Español sobre la sociedad isleña y la pujanza económica que dio inicio al proceso de urbanización, como puede observarse en las imágenes del Mercado de Vegueta, el Puerto de La Luz, el tranvía del Puerto, el área comercial de Triana; así como sus edificios de uso culturales entre los que destacan el Teatro Pérez Galdós y el Teatro Cuyás.

El desarrollo de las copias a la gelatina de revelado químico contribuyó decisivamente a la socialización del fenómeno fotográfico. Todos los sectores sociales van a participar a partir de ahora del mundo de la fotografía.

La proliferación de profesionales que abren estudios, así como la aparición de aficionados y la llegada de nuevos fotógrafos extranjeros a la Isla, la extensión del retrato fotográfico en formato Tarjeta Postal, el auge de los procedimientos fotomecánicos y del reportaje político y social contribuyeron a universalizar el fenómeno fotográfico. Ya en la primera década del s. XX no quedan términos municipales en la Isla que no dispongan de fotografías, que tratan de reflejar sus progresos y los avatares vitales de su paisanaje.

Enrique Ponce, Julián Hernández Gil, Ascanio, Eleuterio López,... son algunos de los profesionales que regentaron establecimientos fotográficos de esta nueva generación que sustituyó a los fotógrafos a la albúmina. Fotógrafos de origen centroeuropeo –Teodoro Maisch, Kurk Herrmann- desplazaron la anterior primacía de la influencia anglosajona en la fotografía extranjera en Canarias y el English Bazar hubo de hacer sitio al Deutsch Bazaar en una imagen perifrástica de la competencia interimperialista que se libraba por establecer áreas de influencia económica y social en este Archipiélago y en esta parte del Atlántico.

Entre los fotógrafos extranjeros cabe destacar al noruego Carl Norman que, contratado por compañías británicas en 1893, realizó diversos reportajes fotográficos en los archipiélagos atlánticos de Madeira y Canarias con el fin de publicitar en Inglaterra los atractivos de ambos archipiélagos para la inversión de capitales. En el caso particular de Las Palmas de Gran Canaria, los progresos de su urbanización y la construcción de su Puerto de la Luz por la compañía británica Swanston and Company.



Refugio de San Telmo.
Karl Norman. 1893 Alb ilum.



Playa de la Luz.
Karl Norman. 1893 Alb.

Archivo de Fotografía Histórica de Canarias
FEDAC/CABILDO DE GRAN CANARIA
www.fotosantiguascanarias.org

Otros como el alemán Teodoro Maisch, que se afincó entre nosotros e instalándose en la capital de la isla contribuyó decisivamente a crear la imagen histórica que tenemos de los años 20 consolidando con la técnica de la gelatina el tipismo fotográfico que se había iniciado hacia finales del XIX con las copias a la albúmina. Formado en los círculos fotográficos alemanes, llega a Gran Canaria en los inicios de la segunda década del s. XX tras el fracaso de la Revolución e Alemania. Su objetivo fotográfico impulsó la renovación en la fotografía isleña; además de sus trabajos para diversas revistas y su vinculación con la Escuela Luján Pérez, puede considerársele el introductor de la "fotografía social" en Canarias. Su valiosa producción fotográfica se vio truncada con su repentina muerte tras ser interrogado por los militares españoles del Tribunal de la Represión de la Masonería y el Comunismo.



Huacales de plátano en el Puerto. LPGC
Teodoro Maisch. 1928. Gelatina



Jornaleras de la cochinilla. Arucas. Gran Canaria
Teodoro Maisch. 1926. Gelatina

Archivo de Fotografía Histórica de Canarias
FEDAC/CABILDO DE GRAN CANARIA

El Archipiélago Canario atesora un rico y variado patrimonio fotográfico histórico pues la fotografía está presente entre nosotros desde 1839; todas las técnicas de obtención de imagen fotográfica están representadas en este patrimonio. La conservación de éste nos permite acceder a la imagen que ha presentado Canarias en los últimos 175 años, es una ventana abierta por la que la sociedad canaria del s. XXI puede asomarse y contemplar los diversos aspectos de la vida económica, política, social y cultural de los s. XIX y XX.

En 1999 el Cabildo de Gran Canaria, a través de FEDAC, impulsó la gestión del patrimonio fotográfico histórico de la Isla adquiriendo una colección particular que fue el embrión del archivo digital de fotografía histórica de Canarias. La conservación química de los artefactos fotográficos, su digitalización, documentación online y difusión web de sus colecciones y fondos han ido generando en estos 15 años un protocolo de gestión integral del patrimonio fotográfico histórico impulsado desde una Administración Pública, el gobierno insular de Gran Canaria.

Los orígenes del Archivo de Fotografía Histórica de la FEDAC se remontan a 1998. En ese año, el Cabildo de Gran Canaria adquirió a Don José Antonio Pérez Cruz su colección de fotografías antiguas; recayendo la custodia y gestión en la FEDAC. Dicha colección, compuesta por unos 18.000 artefactos fotográficos de distinto tipo, carecía de instrumentos de búsqueda informatizados. El estado de conservación de la colección era desigual, encontrándonos desde fotografías muy bien conservadas hasta otras con diversos procesos activos de deterioro, por lo que enfrentamos un proceso de limpieza, clasificación, documentación, digitalización y archivado exhaustivo, que duró varios años.

La recepción de la Colección Pérez Cruz planteó dos tareas inmediatas: inventariarla y realizar un tratamiento de choque para eliminar y/o mitigar los procesos de deterioro más preocupantes. En esas tareas inmediatas y urgentes se concretaba el objetivo: Convertir una colección de fotografías antiguas en el embrión de un Archivo de Fotografía Histórica.

Para ello había que garantizar la conservación de los artefactos fotográficos y su digitalización sin deteriorar los originales y crear los instrumentos de catalogación y búsqueda que hiciesen viable su acceso y uso al público en general.

La conservación requería la asignación de un espacio adecuado, el establecimiento de los parámetros idóneos de temperatura y humedad y la adquisición de materiales de conservación específicos para esta tipología documental.

La digitalización de esta Colección precisó la adquisición del equipamiento informático adecuado, la formación de personal y la definición de estándares y control de calidad de las imágenes obtenidas tras la digitalización (calibración de aparatos, resolución, cuñas densitométricas y colorimétricas, formatos, copias de seguridad,...).

Pero el uso social de las imágenes digitalizadas requería de un trabajo previo que permitiera realizar búsquedas específicas y confeccionar unidades de información gráfica (los álbumes temáticos de fotografía histórica). Para ello se confeccionó la estructura de una base de datos y se planificó el ingreso de los datos que documentasen cada imagen que se obtenía en la digitalización; empezando por una descripción icónica y por los datos suministrados por el coleccionista, y terminando por su catalogación temática, geográfica, cronológica y técnica. A partir de dicha base de datos generamos álbumes temáticos de fotografía para exponer en la Web, con lo que cualquier usuario puede acceder al Archivo de Fotografía Histórica de la Fedac.

Una labor minuciosa de recopilación, conservación, documentación y difusión permitió que en el año 2009 el número de fotografías e imágenes digitales que componían las colecciones y fondos de nuestro Archivo superase las 70.000. En la actualidad el número total de fotografías e imágenes digitales de interés histórico que custodiamos ronda las 100.000 unidades distribuidas en distintas colecciones, fondos y series documentales. Más de 30.000 de estos artefactos fotográficos están digitalizados y las imágenes resultantes a disposición de la sociedad en nuestro portal web www.fotosantiguascanarias.org; asociadas a una base de datos que permite realizar búsquedas complejas, utilizando una serie módulos de consulta muy flexibles.

El desarrollo de las TIC ha permitido la creación de un nuevo fondo, el digital; denominado así puesto que FEDAC sólo custodia y conserva los ficheros provenientes de las conversiones digitales de fotografía química, quedando la custodia y conservación de los artefactos foto-químicos a cargo de los donantes de las imágenes; estas imágenes constituyen el fondo digital digital. A través de un sistema de Convenio con los 21 ayuntamientos de la isla, los técnicos municipales custodian y conservan los artefactos fotoquímicos, proceden a su digitalización y documentación siguiendo los estándares y protocolos de calidad establecidos, contando con el asesoramiento y apoyo de los técnicos insulares. Este sistema de trabajo cooperativo se desenvuelve a través de cursos, seminarios, reuniones técnicas, encuentros anuales de patrimonio audiovisual. La documentación de los fondos y colecciones se realiza a través de una plataforma on line de gestión documental del patrimonio fotográfico histórico de Canarias, de modo que los técnicos municipales e insulares comparten la misma base de datos y cada Ayuntamiento puede disponer de las herramientas informáticas para gestionar sus propios fondos y colecciones.

En la conservación del patrimonio audiovisual de Canarias no nos mueve la melancolía ni la nostalgia por el pasado; nos impulsa la esperanza de que las generaciones venideras puedan acceder libremente a la imagen que ha presentado Canarias desde mediados del s. XIX, todo ello con el convencimiento de que quien controla el pasado controlará el presente condicionando el futuro.

Notes

¹ RAY, EDMONSON. (París 2004) "Filosofía y principios de los archivos audiovisuales". UNESCO.

² TEIXIDOR CADENAS, Carlos (1999) : "La fotografía en Canarias y Madeira. 1839-1900". Edit. Carlos Teixidor Cadenas. Distribuidor Centro de la Cultura Popular Canaria

³ Archivo de Fotografía Histórica de Canarias. FEDAC/CABILDO DE GRAN CANARIA.

www.fotosantiguascanarias.org